



---

# Universidad de Valladolid

## Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

Trabajo de Fin de Grado

Grado en ADE

### Dinero con deberes: ¿qué sabemos sobre las transferencias monetarias condicionadas?

Presentado por:

*Inés Quintanilla Misas*

Tutelado por:

*Luis Pablo de la Horra Ruiz*

Valladolid, 09 de julio de 2024

“Se puede decir que no hay países subdesarrollados sino mal gestionados”  
Peter Drucker (1909-2005)

## **AGRADECIMIENTOS**

En primera instancia, me gustaría comenzar agradeciendo a mi tutor, Luis Pablo de la Horra, por haberme brindado la oportunidad de sumergirme en este trabajo, por su incansable ayuda, dedicación, sus consejos y por la paciencia mostrada en todo momento. Gracias de verdad, sin ti esto no habría sido posible.

A mis padres, por su constante confianza, comprensión, amor y apoyo incondicionales y por sus sacrificios que me han permitido llegar hasta aquí. Gracias por creer en mí y por ser mi pilar fundamental en los momentos más difíciles.

Por último, a Ana y Javi, por haber permanecido a mi lado, tanto en los buenos como en los malos momentos. Su fe depositada en mí me ha dado la fuerza necesaria para superar cada obstáculo. Gracias por haberme acompañado en cada paso que he dado.

Muchas gracias, de corazón, estoy más que agradecida con cada uno de vosotros.

## **RESUMEN**

Este trabajo tiene como objetivo investigar el impacto de las transferencias monetarias condicionadas (TMC) en países en desarrollo, centrandó su análisis en cómo contribuyen a reducir la pobreza y mejorar los indicadores socioeconómicos como la salud, la educación y la nutrición. El trabajo comienza analizando los fundamentos y evolución histórica de las TMC. A continuación, abordo su relación con el concepto de inclusión financiera. Por último, llevo a cabo una revisión de la literatura disponible sobre sus efectos en la salud, pobreza y educación en países en desarrollo. Los resultados muestran que las TMC tiene un impacto positivo y significativo en la reducción de la pobreza, mejorando el acceso a servicios sanitarios e incrementando la asistencia escolar.

Palabras clave: transferencias monetarias condicionadas, países en desarrollo, pobreza, salud, educación.

Clasificación JEL: I38, O12, O15, O20, H53.

## **ABSTRACT**

This paper aims to investigate the impact of conditional cash transfers (CCT) in developing countries, focusing on how they contribute to reducing poverty and improving socioeconomic indicators such as health, education, and nutrition in these nations. The work begins by analyzing the foundations and historical evolution of CCT. Next, I address its relationship with the concept of financial inclusion. Lastly, I conduct a comprehensive review of the available literature on the effects of CCT on health, poverty, and education. The results show that CCT have a positive and significant impact on poverty reduction, improving access to healthcare services, and increasing school attendance.

Keywords: conditional cash transfers, developing countries, poverty, health care, education.

JEL codes: I38, O12, O15, O20, H53.

# ÍNDICE

<b>1. INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>1</b>
<b>2. FUNDAMENTOS DE LAS TRANSFERENCIAS MONETARIAS CONDICIONADAS</b> .....	<b>2</b>
<b>2.1. ¿Qué son las transferencias monetarias condicionadas?</b> .....	<b>2</b>
<b>2.2. Breve historia de las transferencias monetarias condicionadas</b> .....	<b>4</b>
<b>2.3. Justificación teórica</b> .....	<b>6</b>
2.3.1. La teoría del capital humano .....	6
2.3.2. El enfoque de las capacidades.....	8
<b>2.4. Población objetivo y mecanismos de focalización de los programas</b> .....	<b>9</b>
2.4.1. Población objetivo .....	9
2.4.2. Mecanismos de focalización de los programas .....	9
<b>2.5. Transferencias condicionadas frente a transferencias no condicionadas</b> .	<b>12</b>
<b>3. INCLUSIÓN FINANCIERA Y TRANSFERENCIAS MONETARIAS CONDICIONADAS</b> .....	<b>14</b>
<b>3.1. La inclusión financiera y mecanismos de pago de los PTMC</b> .....	<b>14</b>
<b>3.2. Intervenciones para fomentar la inclusión financiera: evidencia y aplicaciones para los PTMC</b> .....	<b>17</b>
<b>4. EVIDENCIA EMPÍRICA SOBRE LOS PROGRAMAS DE TRANSFERENCIAS MONETARIAS CONDICIONADAS</b> .....	<b>18</b>
<b>4.1. Efectos sobre la pobreza</b> .....	<b>19</b>
<b>4.2. Efectos sobre la salud y la nutrición</b> .....	<b>22</b>
<b>4.3. Efectos sobre la educación</b> .....	<b>25</b>
<b>5. CONCLUSIONES</b> .....	<b>28</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b> .....	<b>30</b>

## ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1: Evolución temporal de las Transferencias Monetarias Condicionadas.....	6
Ilustración 2: Fundamento teórico de la distribución equitativa de recursos.....	10
Ilustración 3: Enfoque de árbol de decisión en la elección de PTMC como mecanismo idóneo en la implementación de políticas.....	14
Ilustración.4: Variabilidad de los efectos según el nivel socioeconómico en Nicaragua, 2000 .....	27

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Mecanismo de pago de los principales PTMC.....	16
Tabla 2: Impacto de los PTMC en los niveles de pobreza a lo largo de los años .....	20
Tabla 3: Estudios sobre el efecto de los PTMC en la Salud (estatura) infantil .	24
Tabla 4: Estudios sobre el efecto de los PTMC en la educación .....	28

# 1. INTRODUCCIÓN

Los programas de ayuda al desarrollo han ganado una considerable atención durante los últimos años gracias en parte a la concesión del premio Nobel de Economía en 2019 a los académicos Esther Dufflo, Abhijit Banerjee y Michael Kremer. En concreto, estos investigadores, conocidos por su enfoque experimental en economía, han contribuido significativamente al estudio y la implementación de una de las herramientas más utilizadas hoy en día en la ayuda al desarrollo: los programas de transferencias monetarias condicionadas (PTMC).

Estos programas no solo ofrecen apoyo económico con el objetivo de fomentar comportamientos que contribuyan al bienestar material a largo plazo, sino que también han demostrado tener un impacto positivo en la calidad de aprendizaje y en la mejora de la toma de decisiones. Esto puede relacionarse directamente con la afirmación de Marcos Vázquez en su libro "INVICTO", que sostiene que "la calidad de tu vida depende, en gran medida, de la calidad de tu mente" (Vázquez, 2021: p.9). Los PTMC no solo buscan aliviar aspectos económicos de la pobreza, sino que también fomentan un desarrollo mental más robusto.

El objetivo principal de este trabajo es analizar el impacto de las TMC en la reducción de la pobreza y en la mejora de indicadores socioeconómicos como la salud, la educación y la nutrición en países en desarrollo. La metodología utilizada es una revisión sistemática de la literatura a través de un análisis crítico de los estudios existentes en la materia.

El trabajo se estructura en dos partes. En la primera, se analiza el concepto de transferencia monetaria condicionada, su evolución histórica y las teorías subyacentes, basándonos en publicaciones e investigaciones de autores de referencia en el área. Dichas teorías han supuesto un soporte fundamental para el desarrollo de los PTMC. Además, se darán unas pinceladas de los mecanismos de pago y la inclusión financiera de los principales PTMC. En la segunda parte, se profundizará en los efectos de las TMC sobre algunos de los indicadores socioeconómicos específicos como la tasa de inscripción escolar,

tasa de natalidad, de vacunación, niveles de mortalidad, situación alimentaria, entre otros que se presentan a continuación.

Los resultados de este estudio demuestran que los PTMC han tenido un impacto positivo y significativo en la reducción de la pobreza. Además, han mejorado los indicadores de salud, aumentando el acceso a servicios sanitarios y elevando las tasas de asistencia escolar. También se observó una mejora en la nutrición, lo que ha contribuido a reducir la desnutrición en las regiones estudiadas. En conclusión, este trabajo pretende ofrecer una comprensión profunda del impacto de las TMC en la reducción de la pobreza y la mejora de los indicadores socioeconómicos en los países en desarrollo.

## **2. FUNDAMENTOS DE LAS TRANSFERENCIAS MONETARIAS CONDICIONADAS**

### **2.1. ¿Qué son las transferencias monetarias condicionadas?**

Es fundamental que establezcamos una definición de las transferencias monetarias condicionadas para garantizar la precisión de nuestro estudio. Las transferencias monetarias condicionadas (de ahora en adelante las mencionaremos con las siglas TMC), son programas de asistencia social que proporcionan apoyo económico directo a corto plazo y que, a medio plazo, buscan mejorar la educación y salud de los niños en países en desarrollo (Cecchini y Atuesta, 2017).<sup>1</sup>

En ocasiones, estas transferencias pueden ser no monetarias y se destinan a familias que se encuentran en situación de pobreza o extrema pobreza<sup>2</sup>. No

---

<sup>1</sup> Aunque este es el término más utilizado, no hay consenso en torno a cómo denominarlas. Por ejemplo, Marchionni y Cononi (2008) las menciona como "programas de transferencias condicionadas de ingresos", mientras que Gómez-Hermosillo Marín (2006) las denomina como "programas de transferencias con corresponsabilidad para el desarrollo". Cohen y Franco (2006), por su parte, las identifican como "programas de transferencias con corresponsabilidad" (Dallorso, 2014).

<sup>2</sup> Programas como "Comer es Primero" en República Dominicana (1996) y "Food for Education" en Bangladesh (1993), que comparten las características propias del diseño de las Transferencias Monetarias Condicionadas, proporcionan asistencia suministrando alimentos en lugar de dinero.

obstante, en el presente trabajo, nos centramos en las transferencias monetarias.

Además, a través de las TMC, se fomenta la inversión en capital humano de los beneficiarios, quienes a cambio deben cumplir con ciertas condiciones vinculadas a la nutrición, salud y educación (Cecchini y Madariaga, 2011). Estas condiciones deben ser verificables e incluyen, por ejemplo, el seguimiento del calendario de vacunación y el crecimiento de los niños menores de diez años o brindar atención a las madres y proporcionarles toda la información necesaria sobre salud. Con relación a la educación, se requiere el seguimiento de la inscripción escolar de los niños y su asistencia regular al colegio (al menos el 80% de los días de clase). En algunos casos, también se solicita un seguimiento del rendimiento académico (Fiszbein et al, 2009). En definitiva, se requiere una atención relacionada con su participación para asegurar que sus hijos puedan acceder a estas ayudas, promoviendo así su desarrollo educativo y garantizando un control regular de su salud (Cecchini y Madariaga, 2011).

Asimismo, el papel de estos programas no se limita a la consecución de objetivos en el corto plazo, sino también en el medio y largo plazo a fin de mejorar los ingresos y las capacidades de los ciudadanos. La condición requerida en estos programas, mencionada previamente, constituye el factor distintivo fundamental en comparación con otros programas más tradicionales, los cuáles no exigen ninguna contrapartida.

Estos nuevos programas se alinean con dos teorías que estudiaremos más adelante: la teoría del capital humano y el enfoque de las capacidades. En ambos, se pone énfasis en el concepto de “corresponsabilidad” entre los beneficiarios y el Estado (Dallorso, 2014). En palabras de Marchionni y Conconi (2008, p. 5):

*“Estos programas son vistos principalmente como mecanismos que permiten proteger económicamente a los hogares más vulnerables contra los efectos de shocks adversos y reducir los niveles de pobreza y desigualdad mediante transferencias monetarias. Por otra parte, las condicionalidades y contraprestaciones asociadas a las transferencias*

*permiten generar en los beneficiarios los incentivos a la acumulación de capital humano, en forma de educación, salud y nutrición que constituyen una manera de superar los mecanismos de reproducción intergeneracional de la pobreza, base para la promoción social.”*

Cabe destacar que estos nuevos programas han desarrollado procedimientos para identificar a los potenciales beneficiarios y evaluar su elegibilidad (lo estudiaremos en profundidad en los siguientes apartados). Además, han implementado sistemas destinados a mantener actualizada la información socioeconómica de los beneficiarios y garantizar que las transferencias lleguen a aquellos con mayores necesidades.

Por último, estos programas han sido promovidos a nivel mundial por los gobiernos y los organismos supranacionales, entre los cuales destacan al Banco Mundial (BM), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Fondo Monetario Internacional (FMI).

## **2.2. Breve historia de las transferencias monetarias condicionadas**

Hacia el año 1942, los autores Beveridge y Keynes contribuyeron al desarrollo de fundamentos teóricos que dieron forma a un nuevo modelo de regulación social durante la era del fordismo<sup>3</sup>. Su objetivo era disminuir la inestabilidad económica y la incertidumbre que representaba una amenaza para la seguridad socioeconómica (Lavinias, 2013).

El estado de bienestar keynesiano separaba el bienestar individual de los ingresos laborales o activos con el objetivo de mantener la demanda agregada en medio de la recesión y así facilitar la expansión económica (Jossop, 1993). Además, se defendía la consecución de establecer unos ingresos mínimos para todos, independientemente de su clase social, de tal manera que el Estado estaría asegurando unos servicios esenciales para todos los ciudadanos.

---

<sup>3</sup> El vínculo entre el fordismo y el Keynesianismo se estableció después de 1945, durante una época de expansión capitalista en los países avanzados conocida como “los treinta años gloriosos” (Piñero, 2004). Durante este periodo de expansión, se alcanzaron altas tasas de crecimiento, lo que elevó los estándares de vida de la sociedad.

A mediados y finales de la década de 1990, tras los impactos derivados de las crisis económicas y los ajustes estructurales en América Latina, surgió un nuevo enfoque en las políticas de “lucha contra la pobreza” conocidas como las estrategias “anti-pobreza”. Estas estrategias se pasaron a llamar los Programas de Transferencias Monetarias Condicionadas (de ahora en adelante nos referiremos a ellas con la abreviatura PTMC) (Dallorso, 2014).

Por consiguiente, América Latina pasó a ser “un laboratorio” de pruebas experimentales para diversas estrategias políticas y económicas que posteriormente se propagaron a nivel global, especialmente en regiones del Sur Global (Lavinias, 2013).

Este período marcó un cambio significativo, ya que las políticas sociales comenzaron a centrarse más en la inclusión y la equidad, utilizando las TMC como herramientas fundamentales para reducir la pobreza y fomentar el desarrollo humano (Lavinias y Simões, 2017).

En la última década, se ha observado un notable aumento tanto en el interés como en la cobertura de los PTMC. La ampliación de estos programas puede apreciarse claramente en el mapa correspondiente a la Ilustración 1 de la presente literatura.

Tras el *shock* neoliberal que motivó la expansión masiva de los PTMC, las TMC han transformado las políticas sociales existentes hasta el momento, dando lugar a nuevos enfoques en la gestión y operación de recursos, así como a la mejora de las relaciones con entidades gubernamentales, organizaciones internacionales y la sociedad civil (Russi y Gómez, 2019).

El primer PTMC tuvo lugar en México (1997) y se denominó *Programa de Educación, Salud y Alimentación (Progresá)*. En este programa, se encargaban de destinar transferencias en efectivo, alimentos y servicios básicos de salud a familias rurales que se encuentran en una situación de extrema pobreza (Fernández, 2021). Desde entonces, este proceso se fue replicando en el resto de los países a lo largo de los años hasta día de hoy (Tejerina y Pizano, 2016). En la Ilustración 1, podemos apreciar la evolución que se ha producido desde sus orígenes hasta el año 2008.

## Ilustración 1: Evolución temporal de las Transferencias Monetarias Condicionadas

1997



2008



Fuente: Fiszbein et al. (2009).

### 2.3. Justificación teórica

Merece la pena analizar los principales fundamentos que respaldan la implementación de las transferencias monetarias condicionadas. Para ello, nos centraremos en la teoría del capital humano y en el enfoque de las capacidades.

#### 2.3.1. La teoría del capital humano

Ya en el siglo XVII, William Petty y Richard Cantillon realizaron importantes aportaciones sobre los efectos positivos de la educación en el crecimiento económico<sup>4</sup>. Ambos autores sostenían que, al aumentar los niveles de

<sup>4</sup> El economista, médico, filósofo y estadístico inglés William Petty (1623- 1687) fue uno de los pioneros de la economía política clásica y uno de los primeros en desarrollar la teoría del valor-trabajo (también citada en muchas otras revisiones como la teoría objetiva del valor) (Castro et al., 2019). En su caso, el economista franco-irlandés Richard Cantillon (1660-1743) desarrolló dicha teoría años después.

conocimiento de la población, se mejoraba considerablemente la productividad laboral, demostrando así que la educación impulsaba el crecimiento económico. Posteriormente, en el siglo XVIII, Adam Smith profundizó en estas, argumentando que el progreso económico dependía, en gran medida, de las habilidades y cualificaciones de los individuos. Asimismo, Smith afirmaba que la inversión en educación destinada a los trabajadores facilita y acelera la realización del trabajo (Smith, 1776).

Con todo, se puede establecer el origen de la teoría del capital humano a finales de la década de 1950 y principios de la década de 1960. Fue desarrollada por destacados economistas como Jacob Mincer (1958), Theodore Schultz (1961) y Gary Becker (1964), entre otros (Dallorso, 2014).

Durante esta época, los principales estudios sobre el crecimiento económico se basaban en el modelo de crecimiento planteado por Solow (1956). Este enfoque no tiene en cuenta la educación en su análisis, sino que sostiene que las economías crecen hasta alcanzar un estado estacionario<sup>5</sup>. Tras lograr ese equilibrio entre el capital y el trabajo, la economía deja de crecer a menos que intervengan otros factores, como el progreso tecnológico o un aumento de la población (Morettini, 2009).

En contraposición, la teoría del capital humano sugiere que la inversión en educación, capacitación y habilidades tienen un impacto positivo significativo en la productividad y el crecimiento económico. Por lo tanto, las mejoras en la educación y formación profesional resultan en una fuerza laboral más eficiente y a la par que competente, lo cual ayuda a dar un salto a la innovación y al desarrollo económico.

Además, esta teoría resalta que para estimular un crecimiento económico sostenible será crucial la presencia y participación de las políticas educativas y de formación (Dallorso, 2014).

---

<sup>5</sup> En economía, un estado estacionario (EEE) se refiere a una situación en la que tanto los recursos físicos como la población permanecen constantes. Este equilibrio se consigue mediante bajas tasas de natalidad, mortalidad y depreciación de bienes, garantizando la durabilidad de los recursos y una mínima producción de residuos (Daly, 2012).

Situando esta teoría en el contexto de los PTMC, la educación resulta fundamental para el desarrollo de una nación, ya que potencia el capital humano y aumenta la productividad de los destinatarios. De ahí que muchos de estos programas se centren en mejorar la educación de los destinatarios. Calero et al., (2023) sostienen que la inversión en capital humano a través de la educación permite a las personas acceder a mejores oportunidades laborales y salarios más altos, lo cual permite mejorar la calidad vida de estas.

### 2.3.2. El enfoque de las capacidades

La teoría de las capacidades, desarrollada principalmente por Amartya Sen, propone un modelo alternativo que permite evaluar el bienestar y el desarrollo humano. A diferencia de la teoría del capital humano, la cual se centra en las cualidades humanas relacionadas con el crecimiento económico, la presente teoría dirige su mirada hacia la expansión de las libertades y las oportunidades que las personas tienen para llevar a cabo las actividades que deseen (Dallorso, 2014).

Según Sen, una persona tiene la capacidad de ser y hacer una serie de tareas las cuáles ha de poder valorar (Sen, 1997). Pongámonos en la situación de la educación. Esta puede beneficiar directamente a una persona al darle a posibilidad de mejorar sus habilidades para comunicarse, leer, debatir, pero también indirectamente, aumentando su eficacia en la producción de mercancías, lo que se traduce en un incremento de sus ingresos personales.

Basándonos en la ampliación de las capacidades del ser humano, esta afecta directamente a las libertades humanas, el bienestar social y la calidad de vida. De manera indirecta, también supone un impulso para la productividad y el crecimiento económico (Sen, 1998). Por lo tanto, es relevante para la expansión de la libertad humana, ya que permite a las personas elegir las opciones que valoren y aspiren. Esto supone centrarse en las libertades que genera la posesión de los bienes, no en los bienes en sí mismos (Sen, 2000).

En resumen, a lo largo del presente trabajo, se muestra cómo los PTMC, cuando se diseñan y evalúan desde la perspectiva de esta teoría, pueden generar un impacto beneficioso en la vida de los destinatarios, ya sea brindándoles alivio

económico u ofreciéndoles las herramientas necesarias para el desarrollo humano integral (Robeyns, 2005).

## **2.4. Población objetivo y mecanismos de focalización de los programas**

### 2.4.1. Población objetivo

En este apartado, se pretende explicar cómo se lleva a cabo la selección de la población beneficiaria para la implementación de las TMC. Para definir a la población objetivo, primero se lleva a cabo un proceso de selección para identificar los potenciales receptores. Esto supone un desafío significativo, ya que se evalúa si los hogares infrainvierten en el capital humano de sus hijos<sup>6</sup>.

En la mayoría de los casos, las TMC se destinan a hogares con niños en edad escolar y con necesidad de atención médica, especialmente en países con elevadas tasas de desnutrición (Rawlings y Rubio, 2005).

Estos programas van a variar en cuanto el alcance y las condiciones. Existen programas nacionales, regionales, focalizados; algunos incluso requieren la presentación de la matrícula escolar de los hijos (Fiszbein y Schady, 2009).

En definitiva, realizar una adecuada selección de la población permitirá optimizar la influencia en el crecimiento del capital humano y, por consiguiente, reducir la pobreza (Gertler et al., 2012).

### 2.4.2. Mecanismos de focalización de los programas

En su estudio sobre la paradoja de la redistribución, Korpi y Palme (1998) compararon diversos arreglos de política social (como son las pensiones o los seguros por enfermedad) con sus correspondientes efectos en la desigualdad y en pobreza.

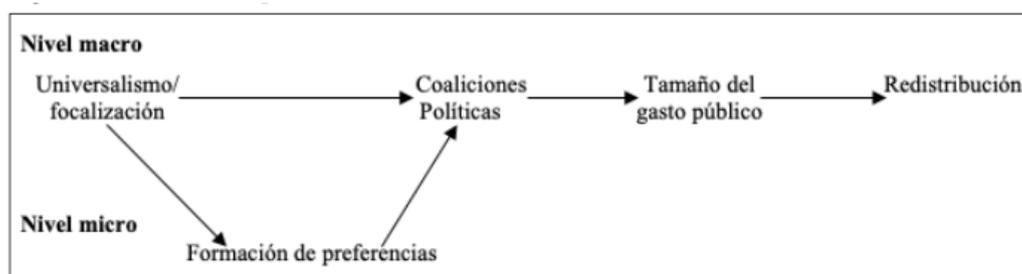
Tras años de indagar en este campo, señalaron que las acciones de los grupos de interés intervienen en los arreglos institucionales. Estos a su vez logran

---

<sup>6</sup> Amartya Sen (1999) aborda este concepto destacando que una inversión insuficiente en capital humano puede limitar las libertades y oportunidades individuales. Esto afecta negativamente al desarrollo económico y social. (Sen, 1999).

modelar las preferencias, los intereses y coaliciones de los ciudadanos. Por tanto, las instituciones políticas ejercen un gran impacto en los procesos de redistribución (a través de estos programas) y en la disminución de la desigualdad y la pobreza, como se observa en la Ilustración 2.

*Ilustración 2: Fundamento teórico de la distribución equitativa de recursos.*



Fuente: Maldonado y Canales, A., (2022).

Adicionalmente, Korpi y Palme (1998) propusieron una clasificación de programas de seguros por enfermedad y pensiones, detallando así, en una muestra compuesta por 18 países seleccionados procedentes de la OCDE, cuatro tipos: corporativo, seguro básico, seguro integrador/universal y focalizado.

El enfoque focalizado consiste en destinar mínimas transferencias a los sectores más desfavorecidos. Es aquí donde se encuentran los Programas de Transferencias Monetarias Condicionadas (PTMC). La focalización implica la definición de diversos mecanismos y criterios de selección que ayudan a identificar a los individuos u hogares elegibles para recibir dichas transferencias.

Teniendo en cuenta que existe una amplia lista de métodos de selección de beneficiarios, el análisis se va a centrar en los que ocupan las páginas centrales de los últimos manuales de valoración (Tenenbaum y Lavallega, 2020)<sup>7</sup>:

- Comprobación sustitutiva de medios de vida. En este método se emplean técnicas estadísticas para determinar una puntuación que permita estimar el ingreso familiar en base a variables socioeconómicas. Este método se emplea para llevar a cabo análisis de componentes principales, modelos

<sup>7</sup> Generalmente, los programas no sólo optan por aplicar uno, sino que consideran la posibilidad de utilizar varios.

probit y logit o el análisis discriminante, entre otros (Tenenbaum y Lavalleja, 2020)<sup>8</sup>.

- Geográfica. A través de la ubicación geográfica, estos métodos priorizan las zonas con elevada incidencia de pobreza. Este método resulta útil en áreas con marcadas desigualdades regionales (Bigman y Fofack, 2000).
- Categoría. Se escogen a los beneficiarios según su categoría correspondiente, como indígenas, personas con discapacidad, hogares con niños en edad escolar o mujeres embarazadas, entre otros (Fiszbein y Schady, 2009).
- Recertificación periódica. Estos métodos se implementan en último lugar en los programas que carecen de plazo de participación establecido. Por este motivo, los datos socioeconómicos de los beneficiarios se actualizarán periódicamente a fin de conservar su derecho a participar. En algunos programas se requiere hasta 5 años de rectificación (Bastagli, 2011).
- Errores de inclusión y exclusión. Este mecanismo de focalización permite identificar tanto los errores de inclusión (beneficiarios que no deberían recibir los beneficios) como los errores de exclusión (personas que, injustamente no reciben los beneficios que les correspondería). A través de este estudio, es posible evaluar y mejorar la eficiencia de los mecanismos de selección. Por ejemplo, en 2017, El Programa AFAM-PE (Uruguay) mostró un error de exclusión del 39% y un error de inclusión del 10% (Tenenbaum y Lavalleja, 2020).
- Modelos Alternativos de Focalización. En este método se sugieren ajustes en los modelos estadísticos y la integración de indicadores de pobreza multidimensional a fin de aumentar la exactitud de los mecanismos de selección (Tenenbaum y Lavalleja, 2020).

En resumen, la implementación de estos mecanismos se ajusta según las características de la población objetivo y los recursos disponibles para garantizar su eficiencia y eficacia.

---

<sup>8</sup> Los modelos logit y probit son técnicas de regresión que se emplean para predecir la probabilidad de ocurrencia de un evento, a partir de variables independientes, en donde la variable dependiente podrá tomar únicamente dos valores (1 si es éxito, 0 si es fracaso).

## **2.5. Transferencias condicionadas frente a transferencias no condicionadas**

Las transferencias monetarias no condicionadas implican proporcionar financiación a familias en situación de pobreza, ya sea a través de entidades gubernamentales, no gubernamentales o proyectos de inversión. Sin embargo, a diferencia de las transferencias condicionadas, no se exige a los receptores cumplir con ningún requisito específico. Esta tipología de transferencias destaca en países como Asia y África (Yoshino et al., 2023).

Si bien es cierto que la evidencia empírica sobre TMC muestra la mejora en los resultados en el campo de la nutrición, la salud y la educación, el hecho de imponer condiciones a los beneficiarios ha resultado un tanto controvertido. No obstante, la necesidad de implementar estas condiciones en los programas de ayuda ha sido ampliamente discutida por diversos autores.

Por un lado, la presencia de condiciones conlleva costes adicionales, como los asociados al seguimiento, la administración y el control de comportamientos, entre otros. Para algunas familias, cumplir con estas condiciones puede representar un desafío. Por otro lado, la imposición de condiciones podría disminuir la efectividad del programa, y las TMC podrían ser percibidas como un "agravio" para los pobres, ya que esto podría insinuar que son incapaces de tomar decisiones informadas sobre sus propios recursos o incluso que carecen de racionalidad (De Brauw y Hoddinott, 2011). Además, desde un punto de vista político, la incondicionalidad puede resultar necesaria para garantizar el respaldo social y vincular los objetivos de la sociedad con los beneficiarios (Cecchini y Martínez, 2013).

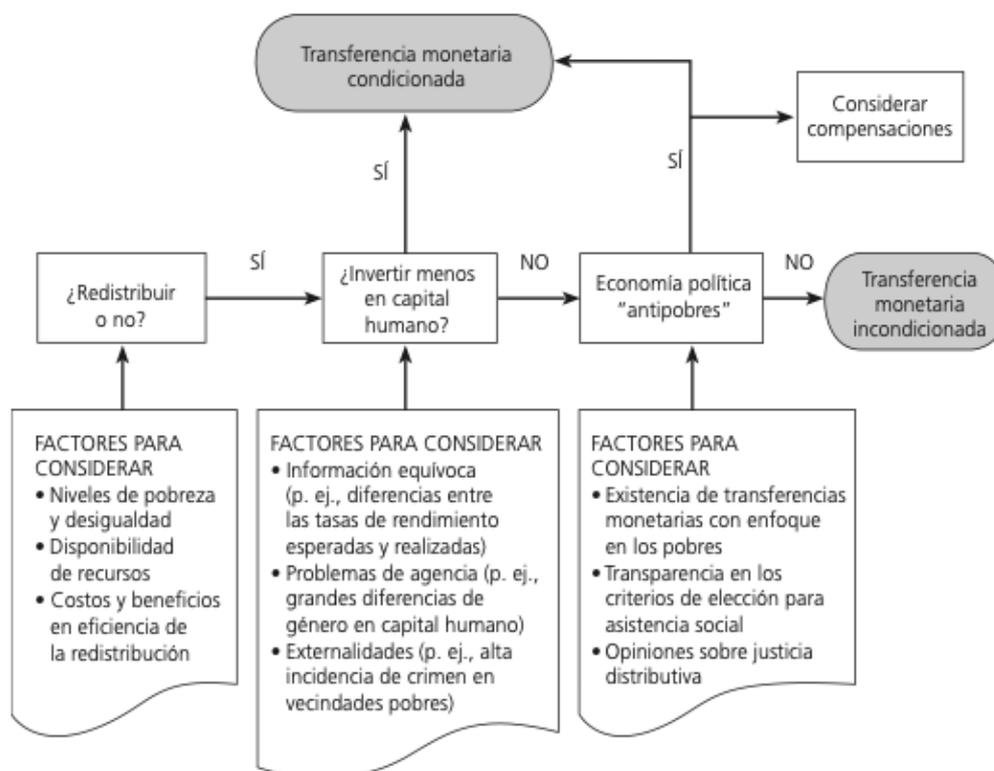
A pesar de ello, no está del todo claro cuál es el mecanismo exacto por medio del cual se lograrían unos mejores resultados. Es por ello por lo que, a lo largo de los años, se han realizado numerosas investigaciones. En una de ellas, De Brauw y Hoddinott (2011) llevaron a cabo un experimento en el programa *Oportunidades* (México), donde demostraron que la introducción de condicionalidades fue fundamental para aumentar la asistencia social.

En otras palabras, los grupos a los que se les proporcionaron formularios de inscripción escolar mostraron un incremento significativo en la tasa de participación. En este estudio, De Brauw y Hoddinott (2011), realizaron un seguimiento a diferentes grupos de familias. Un grupo recibió un formulario de inscripción escolar (para supervisar la inscripción y la asistencia social), mientras que otro no lo recibió. Los resultados son claros: el estudio reveló que la falta del formulario se le atribuía a la disminución del 7,2% en la probabilidad de inscripción en la escuela. Gracias a este estudio y otros similares, comprendemos que la implementación de condiciones, en líneas generales, conlleva diversos beneficios y, además, podría incrementar su efectividad mediante mejoras en el diseño de los programas.

En conclusión, si bien las transferencias incondicionadas pueden generar buenos resultados, dado que las personas generalmente no malgastan el dinero en hábitos negativos, las transferencias condicionadas han demostrado ser altamente efectivas para abordar las causas de la pobreza. Por lo tanto, ambas estrategias logran resultados positivos y las diferencias entre ellas no son significativas.

En muchos casos, surge la duda al elegir entre un método u otro, por lo que a veces lo más apropiado es implementar ambos y luego decidir cuál es más efectivo (en la Ilustración 3, se muestra un esquema que facilita la decisión de cara a implementar un tipo de transferencia u otra). Por ejemplo, en el programa de Chile (*Ingreso Ético Familiar*, 2012) se aplican ambas modalidades, aunque debido a su baja cantidad, el programa solo está disponible para familias en extrema pobreza (Cecchini y Martínez, 2013).

Ilustración 3: Enfoque de árbol de decisión en la elección de PTMC como mecanismo idóneo en la implementación de políticas



Fuente: Fiszbein et al. (2009).

### 3. INCLUSIÓN FINANCIERA Y TRANSFERENCIAS MONETARIAS CONDICIONADAS

#### 3.1. La inclusión financiera y mecanismos de pago de los PTMC

La inclusión financiera hace hincapié en el acceso a una variedad de productos y servicios financieros básicos como transacciones, pagos, instrumentos de ahorro, créditos o seguros (Banco Mundial, 2020).

El acceso a servicios financieros constituye un elemento clave que ha ayudado a muchas familias y empresas a la consecución de objetivos a largo plazo y, por ende, mejorar su calidad de vida. Sin embargo, tras la crisis de la COVID-19, se requirió la necesidad de incrementar la inclusión financiera digital.

La inclusión financiera digital se refiere al uso de tecnologías digitales que consiguen disminuir los costes con el fin de atender a las poblaciones más

abandonadas del sector financiero, ofreciéndoles unos servicios financieros adaptados a sus necesidades. Por consiguiente, estos servicios presentan costes accesibles para los usuarios y sostenibles para las correspondientes instituciones suministradoras de los fondos (Banco Mundial, 2020).

Las instituciones que suministran los fondos indican que, a partir de 2021, la inclusión financiera ha experimentado una mayor expansión. Un informe de Findex (2017) mostraba que cerca de un tercio de las personas adultas a nivel mundial (1.700 millones) seguían sin acceso a servicios bancarios. De estas, la mitad eran mujeres pobres sin empleo, ubicadas en zonas rurales.

Entre 2011 y 2017, la diferencia de género en la posesión de cuentas bancarias se mantuvo en 9 puntos porcentuales en los países en desarrollo, lo cual limita la capacidad de las mujeres para gestionar sus finanzas de manera efectiva. No obstante, en los países con mayor posesión de cuentas de dinero móvil, esta brecha de género se reducía.

Los países que han logrado los mayores avances en inclusión financiera han implementado diversas estrategias nacionales, como la adopción de políticas a nivel nacional. Ejemplos de esto son la identificación digital universal en países como India, la utilización de pagos gubernamentales para fomentar la apertura de cuentas financieras, la promoción de servicios financieros móviles y la aceptación de nuevos modelos de negocio basados en datos de comercio electrónico.

El Banco Mundial ha realizado algunas evaluaciones sobre los mecanismos de pago utilizados en los PTMC. Algunos de los países más importantes con sus correspondientes PTMC se muestran en la Tabla 1. Sólo el 1% de los beneficiarios de la Bolsa Familia en Brasil recibe la subvención en efectivo, mientras que el 84% utiliza una tarjeta prepago recargable y el 15% restante reciben la ayuda mediante una tarjeta de débito.

En el programa Prospera en México ocurre lo contrario, ya que priorizan las entregas de efectivo con un 80% aproximadamente y el 20% a través de una transferencia bancaria directa (Banco Mundial, 2020).

Finalmente, en el programa Familias en Acción en Colombia, las ayudas se entregan principalmente a través de cuentas de ahorro o banca móvil, dándole una importancia mínima a las transferencias bancarias (Fiszbein y Schady, 2009).

Tabla 1: Mecanismo de pago de los principales PTMC

<b>País</b>	<b>Programa</b>	<b>Año inicial</b>	<b>Sistema/s de pago</b>
<b>Argentina</b>	Asignación Universal por Hijo para Protección Social	2009	Tarjeta de débito
<b>Bolivia</b>	Bono Madre Niña-Niño Juana Azurduy	2009	Efectivo (cheque)
<b>Brasil</b>	Bolsa Familia	2003	Tarjeta recargo prepagable Tarjeta de débito Acceso a depósitos Acceso a créditos Acceso a seguros
<b>Chile</b>	Chile Solidarios	2000	Tarjeta recargo prepagable
<b>Colombia</b>	Más Familias en Acción		Efectivo (cheque) Tarjeta prepago recargable Tarjeta de débito Banca móvil Acceso a depósitos
<b>Costa Rica</b>	Avancemos	2006	Tarjeta electrónica de uso limitado (monedero)
<b>Ecuador</b>	Bono de Desarrollo Humano	2003	Cheque (efectivo) Tarjeta prepago recargable Tarjeta de débito Acceso a créditos
<b>El Salvador</b>	Comunidades solidarias rurales (ex Red solidaria)	2005	Efectivo (cheque) Tarjeta prepago recargable
<b>Guatemala</b>	Mi Bono Seguro	2008	Tarjeta prepago recargable
<b>Honduras</b>	Programa de Asignación Familiar (PRAF)	1990	Cheque (efectivo) Tarjeta de débito
<b>Jamaica</b>	Programme of Advancement thought Health and Education (PATH)	2001	Cheque (efectivo)
<b>México</b>	Prospera	1997	Cheque (efectivo) Tarjeta prepago recargable Tarjeta de débito Acceso a depósitos Acceso a seguros Acceso a créditos
<b>Panamá</b>	Red de Oportunidades	2006	Cheque (efectivo) Tarjeta prepago recargable
<b>Paraguay</b>	Tekopora	2005	Cheque (efectivo)

					Tarjeta recargable	prepago
					Tarjeta de débito	
					Banca móvil	
					Acceso a depósitos	
<b>Perú</b>	Juntos (Programa Nacional de Apoyo Directo a los más Pobres)		2005		Tarjeta recargable	prepago
					Cheque (efectivo)	
					Tarjeta de débito	
					Acceso a depósitos	
<b>República Dominicana</b>	Programa Solidaridad		2005		Tarjeta recargable	prepago
<b>Trinidad y Tobago</b>	Targeted Conditional Cash Transfer Program (TCCTP)		2005		Tarjeta recargable	prepago
<b>Uruguay</b>	Asignaciones Familiares		2008		Cheque (efectivo)	
					Tarjeta recargable	prepago

Fuente: Tejerina y Pizano (2016). Elaboración propia.

### 3.2. Intervenciones para fomentar la inclusión financiera: evidencia y aplicaciones para los PTMC

Los PTMC han demostrado ser herramientas efectivas para promover la inclusión financiera entre los beneficiarios. Numerosos estudios han analizado cómo la implementación de estos programas ha facilitado el acceso a servicios formales, mejorando así la estabilidad económica de las familias (Tejerina y Pizano, 2016). A continuación, se presentan algunos estudios que destacan el impacto positivo de los PTMC en la inclusión financiera, concretamente en el uso de transferencias móviles, el fomento de programas de ahorro y el acceso al microcrédito.

Aker et al. (2016) realizaron un estudio a través de un experimento aleatorio en Níger para evaluar el impacto que tenía el uso de transferencias monetarias mediante teléfonos móviles dentro de los PTMC. Los resultados fueron significativamente positivos, indicando que este tipo de transferencias aumentaba la seguridad de los pagos, a la par que lograba reducir los costes de transacción. Los hogares que recibieron transferencias móviles presentaron una variedad alimenticia (entre un 9% y un 16% superior), y los niños consumieron una tercera parte de una comida adicional al día. Asimismo, el resultado reflejaba un ahorro de tiempo junto con una mejora del poder de negociación de las mujeres en el hogar.

En el caso concreto de Malawi, Brune et al. (2016) evaluaron un programa de ahorro en combinación con PTMC. Los resultados indicaron un impacto positivo para los beneficiarios con acceso a cuentas de ahorro, reflejándose en aumentos significativos en el consumo, las inversiones productivas (como compra de materiales agrícolas) y los niveles de ahorro en general. Además, se observó una mayor estabilidad financiera, ya que los hogares eran menos propensos a vender activos o solicitar préstamos en momentos de crisis. También se destacó un empoderamiento económico, especialmente en mujeres, quienes pudieron gestionar mejor los recursos y tomar las decisiones financieras dentro del hogar.

Por otro lado, Bauchet et al. (2011) analizaron el efecto de un programa de microcrédito en la inclusión financiera de familias en India. Los resultados del estudio indicaron que, aunque el acceso al microcrédito no produjo un aumento significativo en el consumo a corto plazo, sí promovió la inversión en pequeñas empresas y actividades productivas. Además, los participantes utilizaron los préstamos para adquirir bienes productivos y expandir sus negocios, mejorando su capacidad para enfrentar crisis económicas.

Se concluye que estos y muchos otros estudios evidencian la efectividad de los PTMC en la mejora de la inclusión financiera, subrayando la relevancia de estos programas para el progreso económico y social de las familias beneficiarias.

#### **4. EVIDENCIA EMPÍRICA SOBRE LOS PROGRAMAS DE TRANSFERENCIAS MONETARIAS CONDICIONADAS**

Como mencionamos anteriormente, los PTMC se han implementado en numerosos países. En el África subsahariana, esta inversión ha alcanzado un nivel significativo debido a la estrecha relación entre enfermedades como el SIDA y el VIH con la pobreza. Por lo tanto, los PTMC están siendo implementados en varios países de esta región, donde se han observado impactos positivos significativos en la educación, nutrición y salud de los niños.

No obstante, los resultados han sido más evidentes en América Latina y Asia. Entre 2011 y 2018, muchos PTMC en América Latina se consolidaron como políticas de Estado. En Colombia, la Ley Orgánica 1532, de 7 de junio, estableció

el programa de Familias en Acción<sup>9</sup>. Durante esos años, la principal preocupación se basó en evaluar los resultados en el largo plazo y, por consiguiente, mostrar los efectos que se producían en la educación, la nutrición y la salud (Russi y Gómez, 2019).

A lo largo de los años, varios autores han investigado el impacto que tienen las TMC en diferentes contextos. Por ejemplo, Paes-Sousa, Regalia y Stampini (2013) señalan la necesidad de disponer de suficientes recursos financieros para los programas, mientras que Filmer y Schady (2009) registran situaciones en las que bajas cantidades de transferencias han dado lugar a cambios significativos en la solicitud de servicios relacionados con la salud, la alimentación y la educación.

#### **4.1. Efectos sobre la pobreza**

Existen numerosos estudios que han tratado de analizar el impacto de la TMC sobre la pobreza a través de distintos métodos, en diferentes épocas y en muy diversas regiones del mundo. Gracias a la implementación de varios PTMC, en Brasil, en Bolsa Familiar (2006), la brecha de la pobreza al cuadrado se logró reducir en aproximadamente un 15%. En el caso de Jamaica, en PATEI (2004), se redujo un 13% aproximadamente, mientras que, en México, en el programa Oportunidades (2004), se redujo aproximadamente un 29% (Fiszbein y Schady 2009).

Para estos estudios, se utilizó como línea de pobreza, antes de la transferencia, el percentil 25 de la distribución gasto o ingreso per cápita. Consecuentemente, para medir el bienestar antes de las transferencias, se restó el valor total de la transferencia de cada familia beneficiaria de su gasto e ingreso per cápita. En la Tabla 2 se analizan los principales resultados de los impactos de los PTMC en los índices de pobreza a nivel nacional de estos cuatro estudios. Los indicadores utilizados son:

---

<sup>9</sup> La Ley 1532 de 2012 define el programa como una transferencia monetaria dirigida a mejorar la salud y educación de menores de 18 años de familias en situación precaria y vulnerable, con el objetivo de superar la pobreza y desarrollar capital humano. Además, especifica quiénes son elegibles para recibir los subsidios, los tipos y cantidades disponibles, junto con la verificación de requisitos. También aborda la cobertura geográfica y la financiación, donde el Gobierno Nacional tiene la principal responsabilidad de proveer los recursos necesarios. Finalmente, establece las competencias de las entidades territoriales y la periodicidad y modalidades de pago.

- I) El **recuento** de la pobreza (*Headcount Ratio*) indica la proporción de la población que vive por debajo del umbral de la pobreza (Weaver y Park, 2007). Por ejemplo, en Brasil, antes de recibir la transferencia, el 24,21% de la población era pobre, y después de la transferencia, esta cifra se redujo al 23,69%.
- II) Por su parte, la **brecha de la pobreza** (*Poverty Gap Index*) indica la intensidad de la pobreza, calculando la distancia promedio entre los ingresos de los pobres y el umbral de pobreza. Siguiendo con el ejemplo de Brasil, la brecha de pobreza disminuyó de 9,80% a 9,01%, lo que indica que, en promedio, la distancia entre los ingresos de los pobres y el umbral de pobreza se redujo tras recibir las TMC, señalando una mejora en los ingresos de los pobres.
- III) Finalmente, la **brecha de pobreza al cuadrado** (*Squared Poverty Index*) refleja la profundidad y la severidad de la pobreza, dando más peso a aquellos que están más lejos del umbral de pobreza. En Brasil, esta medida disminuyó del 5,53% a 4,71%, indicando una reducción significativa de la severidad de la pobreza.

Estos resultados nos indican que los PTMC además de lograr reducir la proporción de pobres, logran disminuir la intensidad y severidad de la pobreza, beneficiando sobre todo a aquellos que se acercan más a la pobreza extrema.

*Tabla 2: Impacto de los PTMC en los niveles de pobreza a lo largo de los años*

País	Recuento		Brecha de pobreza		Brecha de pobreza al cuadrado		Tamaño de la transferencia (% del GPC)
	Pre-transferencia	Pos-transferencia	Pre-transferencia	Pos-transferencia	Pre-transferencia	Pos-transferencia	
<b>Brasil</b>	0,2421	0,2369	0,0980	0,0901	0,0553	0,0471	11,7
<b>Ecuador</b>	0,2439	0,2242	0,0703	0,0607	0,0289	0,0235	8,3
<b>Jamaica</b>	0,2439	0,2329	0,0659	0,0602	0,0258	0,0224	10,7
<b>México</b>	0,2406	0,2222	0,0847	0,0683	0,0422	0,0298	33,4

*Fuente: Fiszbein et al. (2009). Elaboración propia.*

Por su parte, Arias et al. (2021) realizaron un análisis del Programa “Impacto del Programa Juntos en las necesidades básicas insatisfechas, pobreza, salud y educación en los beneficiarios de la región Junín”. Para ello, se utilizan los

microdatos del ENAHI y el INEI del período que abarca desde el año 2015 hasta el año 2019. Los autores emplearon el método de diferencias en diferencias para evaluar el impacto del programa en la pobreza, las necesidades insatisfechas, la salud y la educación. Para ello, se seleccionaron 3.990 hogares (1.459 en el grupo de tratamiento y 1.399 en el grupo de control)<sup>10</sup>. En este sentido, se encontró que la intervención mediante transferencias condicionadas tuvo impactos significativos sobre la reducción de la pobreza ( $p$ -valor $<0.05$ ). Este resultado fue respaldado por Perova y Vakis (2010) y, más adelante, por Mancha, K. (2023), quienes encontraron impactos positivos en las dimensiones de bienestar, reducción de la pobreza, salud y educación. Sin embargo, en los años 2013 y 2014 no se mostraron mejoras en la brecha de la pobreza según la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG).

Cecchini et al. (2022) realizaron un estudio para evaluar el impacto de las TMC y pensiones sociales en 15 países de América Latina entre 2014 y 2017. El diseño del estudio fue cuantitativo y se basó en el análisis de datos secundarios obtenidos de encuestas a hogares. Los resultados revelaron una reducción significativa de la pobreza y la pobreza extrema. En concreto, en 2017, la pobreza disminuyó en 2,0 puntos porcentuales y la pobreza extrema en 1,7 puntos porcentuales, equivalentes a reducciones relativas de 11,8% y 25,9%, respectivamente.

En conclusión, la literatura muestra que las TMC no solo ofrecen un alivio económico inmediato, sino que también incentivan la inversión en educación y salud, aspectos clave para lograr una reducción significativa de la pobreza. Además, los estudios indican que las TMC incrementan los ingresos disponibles de las familias beneficiarias, lo que permite cubrir las necesidades básicas y mejorar su calidad de vida.

---

<sup>10</sup> El método de Diferencias en Diferencias (DiD) es una herramienta cuasi-experimental utilizada en el campo de estadística y econometría que se emplea para evaluar los efectos causales en investigaciones observacionales (Angrist & Pischke, 2008). Este método permite examinar las variaciones en los resultados entre el grupo que recibe la ayuda (el tratamiento) y el grupo de control, tanto antes como después de la intervención. Resulta útil, ya que permite aislar el efecto de la intervención al considerar las tendencias temporales en ambos grupos.

## 4.2. Efectos sobre la salud y la nutrición

En República Dominicana del Congo, Quattrochi et al. (2020) realizaron un estudio en el marco del programa de Respuesta Rápida a los Movimientos de Población (RRMP)<sup>11</sup> utilizando un ensayo controlado aleatorio a lo largo de 6 semanas. Para ello, se seleccionaron 976 hogares en situación de riesgo de pobreza, de los cuales 488 fueron asignados al grupo con cupones para la Enfermedad Hemolítica del Feto (EHF) y los 488 restantes al grupo de control.

El estudio evaluó el impacto de la provisión de artículos esenciales para los hogares (jabón, telas, utensilios de cocina, colchones, entre otros) en diversos ámbitos:

- I) **Salud Física.** El suministro de jabón y productos de higiene redujo la exposición a patógenos y disminuyó las tasas de enfermedades, los mosquiteros disminuyeron la transmisión de enfermedades como la malaria, los utensilios de cocina promovieron una dieta saludable y rica en nutrientes, y las lonas y láminas de plástico ayudaron a reducir enfermedades asociadas con el hacinamiento, como la neumonía<sup>12</sup>.
- II) **Salud Mental.** La disponibilidad de estos artículos alivió factores estresantes como las dificultades económicas y la discriminación, disminuyendo la incidencia de enfermedades mentales como la depresión y el estrés. Se observó un aumento en la satisfacción con la vida y una disminución de la ansiedad.
- III) **Interacción social y resiliencia.** Se registraron mejoras en los niveles de interacción social y resiliencia.

---

<sup>11</sup> El Marco del programa de RRMP es un programa que se lanzó en el año 2004 mediante la colaboración entre UNICEF y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (OCHA). Este ofrece atención humanitaria a personas afectadas por conflictos en la República Democrática del Congo, principalmente. Entre los recursos suministrados, se incluyen artículos esenciales para el hogar, como alimentos y productos de higiene, así como materiales para el colegio de los niños. La distribución de estos recursos se realiza a través de cupones válidos exclusivamente en ferias organizadas por UNICEF, de manera que el programa se asegura que los beneficiarios acceden a los productos mejorando así su calidad de vida y bienestar.

<sup>12</sup> El hacinamiento se produce cuando muchas personas viven en un espacio muy reducido, dando lugar a altas tasas de ocupación. Son situaciones que se pueden dar en diversos contextos, tales como en áreas urbanas, barrios marginales y favelas, campos de refugios, prisiones, entre otros. Esta situación puede conllevar el aumento de enfermedades transmisibles, problemas de salud mental, en definitiva, un deterioro de la calidad de vida.

En términos generales, se encontró que la intervención mediante transferencia condicionada (aunque en este caso no monetaria) tuvo impactos significativos en la salud y bienestar de los adultos, aunque no se encontró evidencia de un impacto directo en la salud física de los niños. No obstante, sí se apreciaron beneficios en su salud mental.

Para el caso de Brasil, Rasella et al. (2013) realizaron una evaluación mediante un estudio cuantitativo y observacional de datos secundarios obtenidos de registros administrativos y encuestas de salud de los municipios brasileños entre 2004 y 2009 para el Programa Bolsa Familia y Programa de Salud de la Familia (PSF). En el documento, se busca evaluar el efecto de estos programas en la tasa de mortalidad infantil en niños menores de 5 años. Se halló que los programas contribuyeron significativamente a la reducción de la tasa de mortalidad en niños menores de 5 años (TMNM5) en los municipios brasileños. Específicamente, el Programa Bolsa Familia ha logrado disminuir la mortalidad infantil debido a la desnutrición en un 63% y a la diarrea en un 53%. Por otro lado, el PSF ha contribuido a reducir la mortalidad infantil causada por enfermedades diarreicas en un 47% y por infecciones del tracto respiratorio inferior en un 30%.

Los autores Barroso-Carrillo et al. (2020) realizaron un estudio basándose en los análisis y documentos recogidos por Chioda, De Mello y Soares (2016) y Crost, Felter y Johnson (2016) en el ámbito de los PTMC y en una región específica de Perú. El objetivo del estudio era evaluar los efectos del programa en el consumo de sustancias psicoactivas. Para esta evaluación, se adoptó un diseño no experimental de tipo longitudinal, analizando datos de los beneficiarios recopilados antes y después de la implementación del PTMC mediante encuestas, entrevistas en profundidad y observaciones directas. Los resultados demostraron que el programa tuvo un impacto positivo en la mejora de las condiciones de salud y bienestar de los jóvenes beneficiarios a corto y mediano plazo. Este impacto mostró una correlación entre el aumento de la permanencia escolar y la reducción de los índices de delincuencia juvenil, o al menos, a un retraso en la edad de inicio del consumo de sustancias psicoactivas.

Para el caso peruano, Pérez y Estares (2022) realizaron un análisis del programa escolar Qali Warma en la salud de los niños peruanos durante el período 2016 – 2019. Los autores emplearon el método de diferencias en diferencias para evaluar el impacto del programa sobre la desnutrición crónica y salud de los niños (nivel de anemia, nivel de hemoglobina y puntaje Z). Se halló que el programa contribuyó a reducir el nivel de anemia en un 17,1% y produjo un aumento en el nivel de hemoglobina en un 20,34%. Además, en términos de puntuación Z, este tuvo un impacto positivo con relación a la desnutrición aguda, crónica y global, con resultados superiores a la media. En conclusión, el programa tuvo efectos significativos en la salud infantil, siendo los resultados estadísticamente significativos al 1%.

En la Tabla 3, se muestran algunos estudios de años anteriores recogidos por Fiszbein y Schady (2009) sobre el efecto en la salud infantil y, más en concreto, la altura de los niños.

*Tabla 3: Estudios sobre el efecto de los PTMC en la Salud (estatura) infantil*

<b>Estudio</b>	<b>País</b>	<b>Programa</b>	<b>Efecto en la Salud Infantil (altura)</b>
<b>Gertler (2004)</b>	México	Oportunidades	Impacto estimado de aprox. 1 cm en la altura para algunos niños.
<b>Rivera et al. (2004)</b>	México	Oportunidades	Efectos significativos solo en niños menores de 6 meses en familias con menor nivel de ingresos
<b>Behrman y Hoddinott (2005)</b>	México	Oportunidades	Impacto de aprox. 1 cm en la altura de los niños entre 12 a 36 meses.
<b>Thomas y Strauss (1997)</b>	Brasil	Bolsa Familia	Estimación de que un aumento del 1% en la altura se asocia con un aumento del 2,4% en los ingresos de por vida.
<b>Maluccio y Flores (2005)</b>	Nicaragua	*sin especificar*	Aumento de 0.27 pp en el puntaje de altura en niños menores de 5 años.
<b>Attanasio et al. (2005)</b>	Ecuador	Familias en Acción	Mejora de 0.16 pp en los puntajes de los niños menores de 2 años, reduciendo la probabilidad de atrofia del crecimiento en 7 pp.
<b>Hoddinott (2008)</b>	Honduras	PRAF	No hubo efecto en la altura de los niños, sugiriendo que la falta de efecto se debió a la baja cuantía de transferencia emitida por el programa.
<b>Paxson y Schady (2008)</b>	Ecuador	BDE	No hubo efecto en la mejora de la estatura de los niños (en ninguna categoría de edad).
<b>Neufeld et al. (2005)</b>	México	Oportunidades	No se encontraron diferencias significativas en la altura entre grupos de tratamiento y control (año del estudio: 2003)

Fuente: Fiszbein y Schady (2009). Elaboración Propia. Pp: puntos porcentuales

En definitiva, la literatura muestra que las TMC tienen un efecto significativo y positivo en la salud y la nutrición de las familias beneficiarias. Estos programas han contribuido a reducir la desnutrición infantil al proporcionar recursos que permiten la compra de alimentos con mayor valor nutricional. La mejora en la nutrición se refleja en resultados a largo plazo, con una mayor resistencia a enfermedades y un desarrollo físico y cognitivo más adecuado en los niños. Además, las TMC han fomentado a la atención médica preventiva y curativa, y han promovido hábitos alimenticios saludables, mejorando el bienestar general de las comunidades.

### **4.3. Efectos sobre la educación**

La teoría del capital humano muestra que existen una relación directa entre educación y desarrollo.<sup>13</sup> De ahí que muchos PTMC se hayan centrado en incentivar la escolarización desde una temprana edad.

Andrade et al. (2022) trata de evaluar las características socioeconómicas de los beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano (BDH) en la parroquia urbana “El Valle”, situada en Loja (Ecuador).<sup>14</sup> Para ello, realizan un análisis cualitativo con un alcance descriptivo basado en una serie de encuestas y observaciones directas. En este análisis se examinaron aspectos, tales como el tipo de vivienda, el nivel de satisfacción con los ingresos y el acceso a servicios básicos como la educación o sanidad. Se utilizaron métodos como revisiones bibliográficas y búsqueda de documentos, entre otros.

---

<sup>13</sup> Durante el período 2010-2020, Calero et al. (2023) realizaron un estudio para evaluar la influencia de la finalización de la educación primaria y secundaria en la pobreza en Huánuco (Perú) aplicando un diseño no experimental y empleando un modelo probit. Los resultados mostraron que completar la educación infantil reducía la probabilidad de ser pobre en 0,11 puntos porcentuales, la educación primaria en 2,29 puntos y la educación secundaria en 3,60 puntos porcentuales. Se concluyó que un mayor nivel educativo reduce significativamente la probabilidad de ser económicamente pobre.

<sup>14</sup> El BDH es un PTMC implementado en Ecuador desde 2003 en reemplazo del Bono Solidario, un programa de transferencias no condicionadas que tuvo inicio en 1998. Supervisado por el Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES), utiliza el método de *proxy means* (método de estimación del nivel de bienestar de los hogares), apoyado por el Sistema de Información de Registro Social, focalizándose en la población pobre. Desde 2014, prioriza a la población en extrema pobreza (Martínez et al., 2017). Entre 2017-2021, el programa “Toda una Vida” se establece como una intervención política pública, respaldada por el Plan Nacional de Desarrollo (El Nuevo Ecuador, 2024).

Los resultados indican que el 94,4% de los beneficiarios del BDH eran mujeres de entre 26 y 35 años, casadas y con hijos. El 66,2% de los receptores sólo lograron completar la educación primaria y el 37,9 % están a cargo del cuidado de hasta tres personas. Cabe destacar que, en ese grupo de personas dependientes, se incluyen individuos con enfermedades, discapacidades, y menores de edad que carecen de ingresos estables. En conclusión, debido a su baja cualificación, tienen dificultades para acceder empleos especializados, trabajando principalmente en sectores informales.

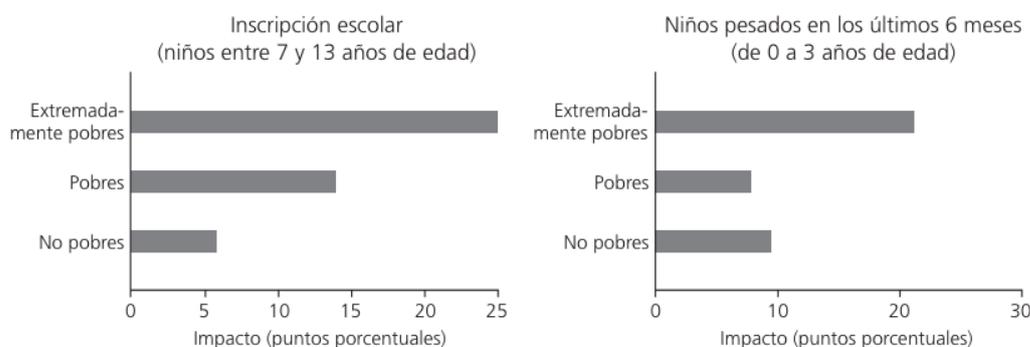
Varios estudios han analizado el impacto del BDH en la escolarización. Martínez et al. (2017) recopilan algunos de ellos. Schady y Araujo (2006) revelaron que el programa incrementó la matrícula escolar en aproximadamente 10 puntos porcentuales y redujo el trabajo infantil en cerca de 17 puntos porcentuales. Estos autores también concluyeron que el BDH aumentó la probabilidad de inscripción escolar en 3,5 puntos porcentuales para los niños de hogares beneficiarios, en comparación con aquellos que no reciben el bono. Otro estudio, realizado por Dobronsky y Rosero (s/f), mostró que el impacto del BDH se concentra principalmente en niños de 11 a 17 años, mientras que no se encontraron efectos significativos en niños de 6 a 19 años, posiblemente debido a la alta tasa de matrícula en este último grupo (94,4%), en comparación con el primero (56,5%). Además, Paxson y Schady (2007) determinaron que las transferencias monetarias del BDH tuvieron efectos positivos en el desarrollo físico, cognitivo y socioemocional de los niños, siendo estos efectos mayores en los niños más pobres.

Venegas-Cantillano et al. (2024) realizan un análisis de la estimación del impacto del programa de transferencias condicionadas “Avancemos” sobre la educación. El estudio se enfoca en jóvenes entre 12 y 19 años que viven en hogares pertenecientes a los dos primeros quintiles de ingresos en Costa Rica. Para ello, se emplea un modelo de efectos fijos que permite controlar las características constantes de los individuos en el tiempo y un análisis de diferencias en diferencias para eliminar sesgos y evaluar los resultados de las evaluaciones de impacto del programa. Los autores logran evidenciar que el programa “Avancemos” incrementó la asistencia educativa en 16 puntos porcentuales.

No obstante, se reflejan más efectos en los hombres ubicados en zonas rurales y en estudiantes de séptimo a noveno grado. Además, hay un mayor impacto en la reinserción educativa que en la permanencia en el sistema. Se concluye que “Avancemos” tiene un impacto positivo significativo en la asistencia educativa. No obstante, los autores resaltan la necesidad de fortalecer y mejorar los programas de asistencia condicionada en áreas con alta vulnerabilidad socioeconómica.

Numerosos estudios han mostrado que los PTMC tienen un impacto significativamente mayor en la educación de las familias más pobres en comparación con las demás (Fiszbein y Schady, 2009). En la Ilustración 4 se presentan los resultados obtenidos tras evaluar el impacto del Programa Red de Protección Social (PRPS) en Nicaragua. Este gráfico revela que tanto la inscripción escolar de los niños entre 7 y 13 años como los niños mayores de 6 meses fue significativamente mayor en familias extremadamente pobres.

*Ilustración 4: Variabilidad de los efectos según el nivel socioeconómico en Nicaragua, 2000*



Fuente: Fiszbein y Schady (2009).

Finalmente, en la Tabla 4 se presentan otros estudios recopilados por Fiszbein y Schady (2009) sobre el impacto de los PMTC en la escolarización en distintos países.

Tabla 4: Estudios sobre el efecto de los PTMC en la educación

Estudio	País	Programa	Efecto en la educación
<b>Filmer y Schady (2008)</b>	Camboya	IPR	Impacto de 50 pp. aprox. en inscripciones de los más pobres, comparado con 15 pp. para los más ricos
<b>Glewwe y Minto (2004)</b>	Honduras	PRAF	Efectos significativamente mayores en la inscripción en familias con menores gastos per cápita
<b>Behrman, et al. (2005)</b>	México	Oportunidades	Mayores efectos para niños con menor propensión a la inscripción escolar inicialmente
<b>Oosterbeck et al. (2008)</b>	Ecuador	3DH	Efecto significativo en inscripción para niños alrededor del percentil 20 (sin efectos en niños alrededor del percentil 273)

Fuente: Fiszbein y Schady (2009). Elaboración Propia. pp: puntos porcentuales.

En conclusión, en el ámbito de la educación, la literatura destaca el papel crucial de las TMC en la mejora de los resultados educativos. Las transferencias proporcionan apoyo financiero condicionado a la asistencia escolar, lo que permite a las familias mantener a sus hijos en la escuela. Estos programas han incrementado significativamente las tasas de asistencia y han reducido la deserción escolar. La mejora en la educación se refleja en un mayor rendimiento académico y en el desarrollo de habilidades cognitivas fundamentales. Sin embargo, persisten desafíos, ya que en muchos países se sigue observando una disparidad significativa entre las mujeres y los hombres, siendo los efectos más evidentes en estos últimos.

## 5. CONCLUSIONES

A lo largo del trabajo, se sigue la línea principal que destaca la relevancia de implementar PTMC en países en desarrollo. El estudio se ha centrado en analizar cómo las TMC contribuyen a la reducción de la pobreza y mejoran indicadores socioeconómicos como la salud, la nutrición y la educación. A través de una revisión de literatura disponible, se ha podido comprobar que, en la gran mayoría de los casos, las familias beneficiarias de esta asistencia condicionada percibieron una mejora positiva de estos indicadores. Una vez obtenidos y analizados los resultados, podemos extraer varias conclusiones.

En primer lugar, la evidencia empírica ha mostrado que las TMC logran aumentar las tasas de inscripción escolar, especialmente en las familias más pobres, hecho que ha permitido mejorar la asistencia regular de los niños a las instituciones educativas. Así mismo, se han podido observar disminuciones en las tasas de abandono prematuro escolar, hecho crucial para el desarrollo a largo plazo del capital humano en estos países.

En segundo lugar, de la implementación concreta de las TMC, en términos de salud y nutrición, se ha podido apreciar una mejora en la nutrición infantil (en concreto, se han percibido resultados más positivos en la salud mental que en la salud física). Además, este hecho ha facilitado un mayor acceso a servicios de salud preventivos, como vacunaciones y controles médicos regulares. Consecuentemente, no solo ha permitido una mejora inmediata en la salud presente de los beneficiarios, sino que también ha repercutido a largo plazo, apreciándose en resultados positivos tanto en la capacidad de aprendizaje como en la productividad futura.

Por otro lado, dado que el pago lo reciben las mujeres de los hogares, las TMC han demostrado ser una herramienta eficaz para fortalecerlas, permitiéndolas tomar sus propias decisiones dentro del hogar y, por lo tanto, mejorando la igualdad de género tan apremiante y persistente en estos países.

Con respecto al mecanismo de pagos, el sistema de inclusión financiera resulta muy dependiente del éxito de las TMC, permitiendo a los beneficiarios gestionar mejor sus recursos y planificar a largo plazo. Además, al integrarse con los mecanismos de pago electrónicos, las TMC logran mejorar la eficiencia en la distribución de fondos y aumentar la seguridad. Por lo tanto, la implementación de las TMC proporciona resultados positivos visibles en el crecimiento económico y en la estabilidad financiera de los beneficiarios.

Por último, se han identificado desafíos y limitaciones que pueden afectar su efectividad. Entre los más significativos se encuentran la identificación y selección adecuada de los beneficiarios, así como la necesidad de una evaluación constante para asegurar el cumplimiento de las condiciones. Además, es crucial implementar un monitoreo y un diseño adecuado del

programa que garantice el cumplimiento de las condiciones sin tener que recurrir a imponer cargas excesivas a los beneficiarios.

De acuerdo con las conclusiones obtenidas y a las limitaciones consideradas en el estudio, podemos resaltar que las TMC representan una política eficaz que permite reducir la pobreza y mejorar las necesidades básicas y situación de los beneficiarios, siempre y cuando se implementen con un diseño y seguimiento adecuados. Asimismo, tras los resultados obtenidos en este estudio, se propone la conveniencia de seguir invirtiendo en este tipo de programas y de continuar investigando sus efectos para la consecución de futuras mejoras que permitan maximizar sus beneficios y superar sus limitaciones. En definitiva, potenciar la capacidad de mejorar la calidad de vida de las personas y contribuir a la solución de numerosos desafíos en los países más vulnerables.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Andrade, J., Viré, M. S., y Peláez, L. E. (2022). Situación socioeconómica de los beneficiarios de transferencias monetarias condicionadas.

Caso Bono de Desarrollo Humano. *Pacha. Revista de Estudios Contemporáneos del Sur Global*, 3(9), 149-210.

<https://doi.org/10.46652/pacha.v3i9.149>

Angrist, J. D., y Pischke, J.S. (2008). *Mostly harmless econometrics: Princeton University Press: An empiricist's companion*.

Aker, J.C., Boumnijel, R., McClelland, A., y Tierney, N. (2016). Payment Mechanisms and Anti-Poverty Programs: Evidence from a Mobile Money Cash Transfer Experiment in Niger. *Economic Development and Cultural Change*, 65(1), 1-37.

[https://econpapers.repec.org/article/ucpecdecc/doi\\_3a10.1086\\_2f687578.htm](https://econpapers.repec.org/article/ucpecdecc/doi_3a10.1086_2f687578.htm)

Árias, E. F., Ticse, J. C. P., Guadalupe, E. R. H., Baldeón, L. M. V., & Meza, C. y. B. (2021). Impacto del programa juntos en las necesidades básicas insatisfechas, pobreza, salud y educación en los beneficiarios de la región Junín, *Socialium: Revista Científica de Ciencias Sociales*, 5(2), 237-255.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8063314>

Banco Mundial. (2020). *Inclusión financiera: panorama general*. Recuperado el 5 de mayo de

<https://www.bancomundial.org/es/topic/financiamiento/overview>

Barroso-Carrillo, L. O., y Barrientos-Rosales, M. A. (2020). Impacto de los programas de transferencias monetarias condicionadas en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en los jóvenes. *Reflexiones Contables*, 3(1), 82-94.

<https://doi.org/10.22463/26655543.2978>

Bastagli, F. (2011). Las transferencias monetarias condicionadas como herramienta de política social. *Economic and Political Weekly*, 46(21), 61-66.

<https://www.jstor.org/stable/23017227>

Bauchet, J., Marshall, C., Starita, L., Thomas, J., y Yalouris, A. (2011). Latest Findings from Randomized Evaluations of Microfinance. *Access to Finance Forum: Reports by CGAP and its Partners*, (2).

<https://www.cgap.org/sites/default/files/CGAP-Forum-Latest-Findings-from-Randomized-Evaluations-of-Microfinance-Dec-2011.pdf>

Bigman, D., y Fofack, H. (2000). Geographical Targeting for Poverty Alleviation: An Introduction to the Special Issue. *The World Bank Economic Review*, 14(1), 129-145.

<https://doi.org/10.1093/wber/14.1.129>

Brune, L., Giné, X., Goldberg, J., y Yang, D. (2016). Facilitating savings for agriculture: Field experimental evidence from Malawi. *Economic Development and Cultural Change*, 64(2), 187-220. <https://doi.org/10.1086/684014>

Calero, R., Sosa-Cagna, M., Lino-Zuñiga, L., y Ponciano-Navarro, J. (2023). Factores determinantes de la deserción escolar en la región Huánuco, Perú. *DESAFÍOS*, 14(2), 118-123.

<https://doi.org/10.37711/desafios.2023.14.2.401>

Castro, W., Espitia, P., Gallego, S., Galvis, J., Gutiérrez, D., Jiménez, L., y Ortega Medina, C. (2019). La teoría del valor-trabajo a través de las principales escuelas económicas: un enfoque documental. *Papeles*, 11(22), 89-105.

<https://doi.org/10.54104/papeles.v11n22.602>

Cecchini, S., y Atuesta, B. (2017). Caribe: CEPAL.

<https://www.cepal.org/es/publicaciones/41811-programas-transferencias-condicionadas-america-latina-caribe-tendencias>

Cecchini, S., y Madariaga, A. (2011). *Programas de transferencias condicionadas: balance de la experiencia reciente en América Latina y el Caribe*. Publicación de las Naciones Unidas: CEPAL.

<https://repositorio.cepal.org/entities/publication/86c2a3e6-e5e4-46c8-853f-80aba2000d44>

Cecchini, S., y Martínez, R. (2013). Tres grandes referentes para los programas de transferencias con corresponsabilidad en la región. *En Libros de la CEPAL*, 243-254. NACIONES UNIDAS. <https://doi.org/10.18356/8141b26b-es>

Cecchini, S., Villatoro, P., y Mancero, X. (2022). El impacto de las transferencias monetarias no contributivas sobre la pobreza en América Latina. (2022). *Revista de la CEPAL*, 2021(134), 7-32. <https://doi.org/10.18356/16820908-2021-134-1>

Dallorso, N. S. (2014). La Teoría del Capital Humano y el Enfoque de Capacidades como fundamentos teóricos de las transferencias monetarias condicionadas. *Rethinking Development and Inequality*, 3, 43-67.

<https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/35189>

Daly, H. E. (2012). Una economía de estado estacionario: Estancamiento económico y economía de estado estacionario no significan lo mismo; nos enfrentamos a dos alternativas muy distintas. *Papeles de relaciones eco sociales y cambio global*, 43(117), 43-55.

[https://www.fuhem.es/wp-content/uploads/2019/08/una\\_economia\\_de\\_estado\\_estacionario\\_H.\\_DALY.pdf](https://www.fuhem.es/wp-content/uploads/2019/08/una_economia_de_estado_estacionario_H._DALY.pdf)

De Brauw, A., y Hoddinott, J. (2011). Must conditional cash transfer programs be conditioned to be effective? The impact of conditioning transfers on school enrollment in Mexico. *Journal of Development Economics*, 96(2), 359-370. <https://doi.org/10.1016/j.jdeveco.2010.08.014>

Dobronsky, J. M., y Rosero, J. A. (s/f). *Impacto del Bono de Desarrollo Humano en el Trabajo Infantil*. Ministerio de Coordinación de Desarrollo Social. Recuperado de <https://www.guiadisc.com/wp-content/uploads/2012/05/impacto-del-bono-de-desarrollo-humano-en-el-trabajo-infantil.pdf>

El Nuevo Ecuador (2024). Secretaría Técnica Ecuador Crece Sin Desnutrición Infantil. *Plan Toda Una Vida*. Recuperado el 5 de julio de <https://www.infancia.gob.ec/plan-toda-una-vida/>.

Fernández, E. (2021). La internacionalización de los Programas de Transferencias Monetarias condicionadas (1995-2008): una revisión por América latina, África Subsahariana y el Sudeste Asiático. *Revista electrónica de estudios latinoamericanos 2021*, 19(75). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=496465984001>

Filmer, D., y Schady, N. (2009). *School Enrollment, Selection and Test Scores*. Impact Evaluation Series, (34). [https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract\\_id=1437950](https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1437950)

Fiszbein, A., Schady, N., Ferreira, F. H. G., Grosh, M., Keleher, N., Olinto, P., y Skoufias, E. (2009). *Conditional cash transfers: Reducing present and future poverty*. Washington, D.C: World Bank Publications. <https://doi.org/10.1596/978-0-8213-7352-1>

Gertler, P. J., Martinez, S. W., y Rubio-Codina, M. (2012). Investing Cash Transfers to Raise Long-Term Living Standards. *American Economic Journal. Applied Economics*, 4(1), 164-192. <https://doi.org/10.1257/app.4.1.164>

Ibarrarán, P., Medellín, N., Regalia, F., Stampini, M., Parodi, S., Tejerina, L., Cueva, P., y Vásquez, M. (2017). How conditional cash transfers work. *Inter-American Development Bank*. <http://dx.doi.org/10.18235/0000746>

Jessop, B. (1993). Towards a Schumpeterian Workfare State? Preliminary Remarks on Post-Fordist Political Economy. *Studies In Political Economy*, 40(1), 7-39. <https://doi.org/10.1080/19187033.1993.11675409>

Korpi, W., y Palme, J. (1998). The paradox of redistribution and strategies of quality: Welfare state institutions, inequality and poverty in the Western countries. *American sociological review*, (63), 661-687.  
<https://ideas.repec.org/p/lis/liswps/174.html>

Lavinas, L. (2013). 21st century welfare. *New Left Review*. (84).  
<https://newleftreview.org/issues/ii84/articles/lena-lavinas-21st-century-welfare>

Lavinas, L., & Simões, A. (2017). SOCIAL POLICY AND STRUCTURAL HETEROGENEITY IN LATIN AMERICA: THE TURNING POINT OF THE 21ST CENTURY. *Revista de Economía Contemporánea*, 21(2).  
<https://doi.org/10.1590/198055272128>

Maldonado, L., y Canales, A. (2022). Vista de La paradoja de la redistribución en el Chile actual. *Revista de Sociología*, 37(1), 74-88.  
<https://revistadesociologia.uchile.cl/index.php/RDS/article/view/68150/71201>

Mancha, K. K. (2023). Programa Nacional Juntos y el Trabajo Infantil no remunerado en el Perú. (Tesis Doctoral). Recuperado de <https://repositorio.unac.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12952/7848/tesis-Mancha.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Marchionni, M., y Adriana Conconi, A. (2008). ¿Qué y a quién? Beneficios y beneficiarios de los programas de transferencias condicionadas de ingresos. *CEDLAS-UNLP: Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales*, (76).  
<https://www.cedlas.econo.unlp.edu.ar/wp/doc-cedlas76-pdf/>

Martínez, D., Borja, T., Medellín, N., y Cueva, P. (2017). ¿Cómo funciona el Bono de Desarrollo Humano?: Mejores prácticas en la implementación de Programas de Transferencias Monetarias Condicionadas en América Latina y el Caribe. Nota Técnica n. 1350. Washington D.C., Estados Unidos: Banco Interamericano de Desarrollo.

<https://publications.iadb.org/es/publications/spanish/viewer/%C2%BFC%C3%B3mo-funciona-el-Bono-de-Desarrollo-Humano-Mejores-pr%C3%A1cticas-en-la-implementaci%C3%B3n-de-Programas-de-Transferencias-Monetarias-Condicionadas-en-Am%C3%A9rica-Latina-y-el-Caribe.pdf>

Morettini, M. (2009). *El modelo de crecimiento de Solow*. Recuperado de: <https://nulan.mdp.edu.ar/id/eprint/1854/>

Navalpotro, J. S. (1999). *Amartya K. Sen 1997: bienestar, justicia y mercado*, *Paidós, Revista española de control externo*, 1(1), 224-226. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1457413>

Navarro, K., y Asún, R. (2022). Combatiendo la leyenda negra de la sociología cuantitativa. *Revista de Sociología*, 37(1), 7-13. <https://doi.org/10.5354/0719-529x.2022.68146>

Paes-Sousa, R., Regalia, F., y Stampini, M. (2013). Conditions for success in implementing CCT programs: Lessons for Asia from Latin America and the Caribbean (Institute for Development Studies, Ed.). Inter-American Development Bank. <http://dx.doi.org/10.18235/0008506>

Paxson, C., y Schady, N. (2007). Cognitive development among Young children in Ecuador: The roles of wealth, health, and parenting. *Journal of Human Resources*, 42(1). [https://econpapers.repec.org/article/uwpjhriss/v\\_3a42\\_3ay\\_3a2007\\_3ai1\\_3ap49-84.htm](https://econpapers.repec.org/article/uwpjhriss/v_3a42_3ay_3a2007_3ai1_3ap49-84.htm)

Pérez, J. C., y Estares, G. (2022). Impacto en la salud del programa de alimentación escolar Qali Warma caso peruano: 2016 - 2019. *Pensamiento Crítico*, 27(2), 35–55.

<https://doi.org/10.15381/pc.v27i2.24386>

Perova, E., y Vakis, R. (2010). El impacto y potencial del Programa juntos En Perú: Evidencia de una Evaluación No-Experimental. *Programa Nacional de Apoyo Directo a los Más Pobres Juntos*. Perú: Banco Mundial. Recuperado de: <https://hdl.handle.net/20.500.12799/3974>

Piñero, F. J. (2004). El modo de desarrollo industrial Fordista-Keynesiano: Características, Crisis y reestructuración del capitalismo. Revista *Contribuciones a la economía*. <http://www.eumed.net/ce/> junio 2004.

Quattrochi, J., Bisimwa, G., Thompson, T., Van der Windt, P., y Voors, M., (2020). The effects of vouchers for essential household items on child health, mental health, resilience and social cohesion among internally displaced persons in the Democratic Republic of Congo. *3ie Impact Evaluation Report 107*. New Delhi: International Initiative for Impact Evaluation (3ie). Recuperado de: <https://doi.org/10.23846/TW6IE107>

Rasella, D., y Paes-Sousa, R. (2014). Combinación de las Transferencias Monetarias Condicionadas y de la Atención Primaria de Salud para Reducir la Mortalidad Infantil en Brasil. *One Pager Spanish*. 242, International Policy Centre for Inclusive Growth.

<https://ideas.repec.org/p/ipc/opespa/242.html>

Rawlings, L. B. (2005). Evaluating the Impact of Conditional Cash Transfer Programs. *The World Bank Research Observer*, 20(1), 29-55. <https://doi.org/10.1093/wbro/lki001>

Robeyns, I. (2005). The Capability Approach: a theoretical survey. *Journal Of Human Development*, 6(1), 93-117. <https://doi.org/10.1080/146498805200034266>

Russi, C. M. V., y Gómez, M. U. (2019). Los estudios sobre los programas de transferencias monetarias condicionadas en América Latina: trayectorias, enfoques y perspectivas sobre la pobreza. *Revista Opera*, (25), 213-232.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7017271>

Schady, N., y Araujo, M. C. (2006). Cash Transfers, Conditions, and School Enrollment in Ecuador. *Economía*, 8(2), 43-70.

<https://doi.org/10.1353/eco.0.0004>

Sen, A., (1997). Editorial: Human capital and human capability. *World development*, 25(12), 1959-1961.

[https://econpapers.repec.org/article/eeewdevel/v\\_3a25\\_3ay\\_3a1997\\_3ai\\_3a12\\_3ap\\_3a1959-1961.htm](https://econpapers.repec.org/article/eeewdevel/v_3a25_3ay_3a1997_3ai_3a12_3ap_3a1959-1961.htm)

Sen, A., (1998). Capital humano y capacidad humana. *Cuadernos de economía*, 17(29), 67-72.

<https://revistas.unal.edu.co/index.php/ceconomia/article/view/11496>

Sen, A., (1999). *Commodities and Capabilities: Amartya Sen*. New York: Oxford University Press.

Sen, A., (2000). El Desarrollo como Libertad. *Gaceta Ecológica*, (55), 14-20.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2899993>

Smith, A. (1776). *La riqueza de las naciones*. Reino Unido (Londres): W. Strahan y T. Cadell.

Solow, R. M. (1956). A contribution to the theory of economic growth. *The Quarterly Journal of Economics*, 70(1), 65. <https://doi.org/10.2307/1884513>

Tejerina, L., y Pizano, V. (2016). Programas de Transferencias Monetarias Condicionadas e Inclusión Financiera. Banco Interamericano de Desarrollo. División de Protección Social y Salud. III. Título. IV. Serie. IDB-TN- 1140.

<https://doi.org/10.18235/0010131>

Tenenbaum, V., y Lavalleja, M. (2020). Mecanismos de focalización de los programas de transferencias monetarias en América Latina: el caso del Uruguay, *serie Estudios y Perspectivas* - Oficina de la CEPAL en Montevideo, 43, Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Publicación de las Naciones Unidas (CEPAL).

<https://repositorio.cepal.org/entities/publication/bf0a687b-202f-43c0-8695-7286351e6c82>

Vázquez, M. (2021). INVICTOS. España: Círculo Rojo.

Venegas-Cantillano, A., Barrantes, C., Lentini, V., Robalino, J., Paredes, S., y Carballo, L. Á. O. (2024). Estimación del impacto del programa de transferencias condicionadas “Avancemos” sobre la educación. *Revista de Ciencias Económicas*, 42(1).

<https://doi.org/10.15517/rce.v42i1.58716>

Weaver, C., y Park, S. (2007). The Role of the World Bank in Poverty Alleviation and Human Development in the Twenty-First Century: An Introduction. *Global Governance*, 13(4), 461- 468.

<http://www.jstor.org/stable/27800675>

Yoshino, C. A., Sidney-Annerstedt, K., Wingfield, T., Viney, K., Boccia, D., y Atkins, S. (2023). Experiences of conditional and unconditional cash transfers intended for improving health outcomes and health service use: a qualitative evidence synthesis. *Cochrane Database of Systematic Reviews* 2023, (3).

<https://doi.org/10.1002/14651858.cd013635.pub2>